

UAAGro

Universidad de Calidad con Inclusión Social

DR. JAVIER SALDAÑA ALMAZÁN

2013-2020

**Balance Comparativo
de 7 años de Rectorado**

Dr. Javier Saldaña Almazán 2013-2020

De 2013 a 2020 han pasado 7 años, en los que se ha vivido un tiempo extremadamente problemático. En ese lapso se ha dado curso a la presencia de dos administraciones federales y de tres administraciones estatales. Valga decir, en este punto, que de estos 7 años de trabajo 5 han corrido en el lapso de la actual administración estatal encabezada por el licenciado Héctor Astudillo Flores, y de dos de la actual administración federal encabezada por el licenciado Andrés Manuel López Obrador. Con ambos gobiernos la UAGro ha mantenido inmejorables relaciones institucionales, buscando siempre encontrar los equilibrios y convergencias que, sin mermar o afectar nuestra autonomía, permita que nuestra máxima Casa de Estudios mantenga o desarrolle los máximos niveles de calidad con inclusión social.

Desde los primeros momentos de ese doble ciclo administrativo nos tuvimos que enfrentar a retos mayores, no comunes en el decurso del quehacer universitario, como fue, hacia finales de 2013, los efectos destructivos que tuvimos que sufrir los guerrerenses por la llegada de los fenómenos meteorológicos de *Ingrid* y *Manuel*, momento en el que nuestra Máxima Casa de estudios no se arrojó y mostró algunas de sus grandes fortalezas, con sus brigadas de servicios médicos, sus servicios gratuitos en el plano jurídico, sus comedores estudiantiles y multiplicados apoyos a amplios sectores de la población que habían sido afectados por la tormenta tropical y el huracán mencionados.

De 2013 a principios de 2020 veníamos trabajando firmemente en muchas líneas de desarrollo institucional y de fortalecimiento de nuestras voluntades educativas, de extensión,



atención y de servicios, pero en marzo de este último año se inició en nuestro estado, en México y en el mundo una de las peores tragedias que haya vivido la humanidad al menos en el último siglo, a saber, la aparición de la pandemia del Covid-19, que se extendió sobre el planeta como reguero de pólvora en unos pocos días.

Entre estas dos grandes afectaciones de nuestra vida académica regular sucedieron otros graves problemas externos que aquí no cabe mencionar, pero tanto los desastres provocados por Ingrid y Manuel en 2013 como la emergencia y extensión del Coronavirus en este 2020 resultan ser ejemplares para ubicar, sin demasiados ejemplos, algunas grandes afectaciones que, como elementos externos, han puesto a prueba nuestro temple y la estatura de nuestra institución.

Pasamos ahora a establecer, así sea de manera esquemática y muy resumida, algunos de los avances que la UAGro ha alcanzado a lo largo de estos 7 de años de trabajo y de lucha, marco de referencia que quedará para el juicio de las generaciones presentes y de las generaciones futuras.



Que hemos cubierto la función esencial de ofrecer la máxima cobertura educativa que nos permiten fuerzas, capacidades y recursos queda señalado en un dato fundamental: en el ciclo escolar 2012-2013 la matrícula escolar era de 74,100 estudiantes en todos nuestros niveles educativos, mientras que en ciclo escolar 2020-2021 contamos con más de 100 mil estudiantes matriculados en total. Visto desde otro ángulo, en 2013 se contaba con 2 programas de bachillerato, 59 TSU/licenciatura y 45 posgrados (5 de éstos en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad –PNPC); mientras que ahora, en 2020, contamos con una oferta educativa de 3 programas de bachillerato, 77 de TSU/licenciatura y 38 posgrados (100% en el Programa Nacional de Posgrados de Calidad –PNPC). En la Educación Media Superior un dato es muy elocuente: en 2013 existían 39 Escuelas Preparatorias de la UAGro, y actualmente, en 2020, contamos con 47.

Y no sólo hemos ganado en número de inscritos ni en la ampliación de la oferta y de la calidad educativa, sino también en la extensión territorializada de nuestros servicios educativos, pues se ha ampliado y extendido la infraestructura educativa de una manera exponencial, con la construcción, contando desde 2013, de 83 edificios para aulas, laboratorios, bibliotecas y centros de cómputo, la construcción de la infraestructura

Hoy contamos con

2020

2013

6 CENTROS REGIONALES de Educación Superior (CRES)

ubicados en:

Costa Grande, en **Tecpan**; Costa Chica, en **Cruz Grande**; Acapulco, en **Llano largo**; Zona Centro, en **Zumpango**; Zona Norte, en **Taxco el Viejo**; y Montaña, en **Huamuxtitlán**.

Se había creado un **Centro Regional de Educación Superior, CRES**, ubicado en la Costa Grande, en Tecpan



física de los 6 Centros Regionales de Educación Superior (CRES): Montaña, Costa Chica, Costa Grande, Centro, Acapulco y Norte, y en otros niveles de avance –electrificación, impermeabilización, etcétera– que por cuestiones de espacio aquí no conviene enumerar.

Pero esta ampliación de la matrícula educativa tiene otra connotación que conviene considerar: en 2013 se otorgaban de 3 a 5 becas por año a miembros del Sindicato de Trabajadores Técnicos, Administrativos y de Intendencia al Servicio de la UAGro (STTAISUAGro) para realizar estudios de posgrado, mientras que a la fecha se apoya con becas, 53 en licenciatura y 82 en posgrado, para continuar sus estudios a los trabajadores del STTAISUAGro.

También se modificaron los criterios cualitativos para la integración de la matrícula, con la implantación de acciones positivas en favor de los más

desfavorecidos y, de ellos, en particular de los indígenas: en 2013 sólo 2 mil indígenas estaban integrados en la matrícula de la educación superior; en 2020 contamos con 12 mil estudiantes procedentes de comunidades indígenas para el mismo nivel educativo, lo que ha permitido que alcancemos un 13% de “piso mínimo” de ingreso para los grupos más vulnerables de la entidad.

En esta misma tesitura, se requiere mencionar que en 2013 no existían programas para la inclusión de grupos vulnerables a posgrado e investigación, y que en lo que hemos conquistado se encuentra en gran logro de que 249 mujeres indígenas se hayan incorporado a estudios de posgrado, mediante el Programa de Incorporación de Mujeres Indígenas para el Fortalecimiento Regional y el Programa de Incorporación de Estudiantes con Discapacidad a posgrados nacionales.



Nuestra estrategia y política de ampliación de la cobertura de inscripción y el desarrollo de la infraestructura de la UAgro, implicada en la perspectiva sustantiva de nuestra Casa de Estudios relativa a la máxima inclusión social, favoreciendo a los núcleos más desfavorecidos, ha ido virtuosamente acompañada de una constante mejora de los niveles de la calidad educativa.

Entre otros muchos ejemplos que podemos poner, se encuentra el hecho de que, en 2013, ninguna de nuestras Escuelas Preparatorias había ingresado al Sistema Nacional de Bachillerato (SNB), mientras que en este 2020 hemos alcanzado la meta de ingresar 27 Escuelas Preparatorias al Padrón de calidad del Sistema de Educación Media Superior (PC-SIMENS, antes SNB), lo que representa el 57.45% del total.

Otro dato relevante, para el caso de la Educación Media Superior, es que en 2013 sólo 365 docentes de las Escuelas Preparatorias de la UAgro se habían acreditado en Competencias Docentes a través del Programa de Formación en Competencias Docentes de Educación Media Superior (PROFORDEMS), implementado por la ANUIES; a la fecha esta cantidad se ha más que duplicado, al alcanzar los 852 profesores de las Escuelas Preparatorias de la UAgro como acreditadas en Competencias Docentes, lo que equivale al 57.37% del total.

En el plano de las licenciaturas, hay que mencionar que en 2013 no existían Comités de Diseño Curricular de los Programas Especiales, y los docentes no contaban con una formación en Metodología Curricular para reformar planes de estudio. El salto que hemos dado en este rubro es tan significativo como fundamental: hoy existen 48 Comités de Diseño Curricular de los Programas Educativos de Licenciatura, cuyos integrantes han sido capacitados en la implementación de una Metodología Curricular para la Reforma de Planes de Estudios.

De igual manera, podemos mencionar que en 2013 existían 604 docentes tutores de educación superior que participaban en el Programa Institucional de Tutorías (PIT), que atendía una matrícula de 7,892 estudiantes de nuestra Máxima Casa de Estudios. Hoy son ya 1,579 los docentes tutores de educación superior que participan en el Programa de Acompañamiento Estudiantil (PAE, anteriormente PIT), y que atienden una matrícula de 15,788 alumnos.

LOGRAMOS INGRESAR

27
Preparatorias

al **Padrón de Calidad del Sistema Nacional de Educación Media Superior** (PC-SINEMS, antes SNB), que representa el **57.45%** del total

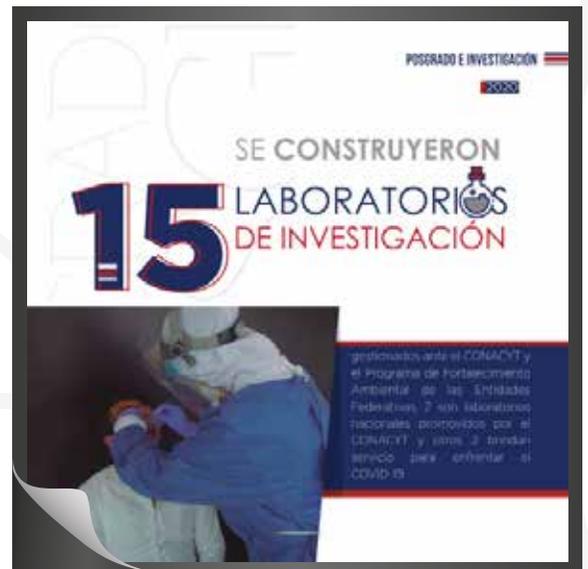
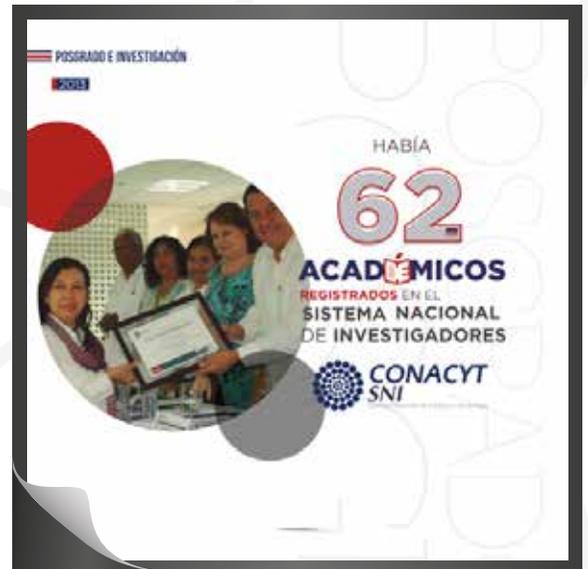
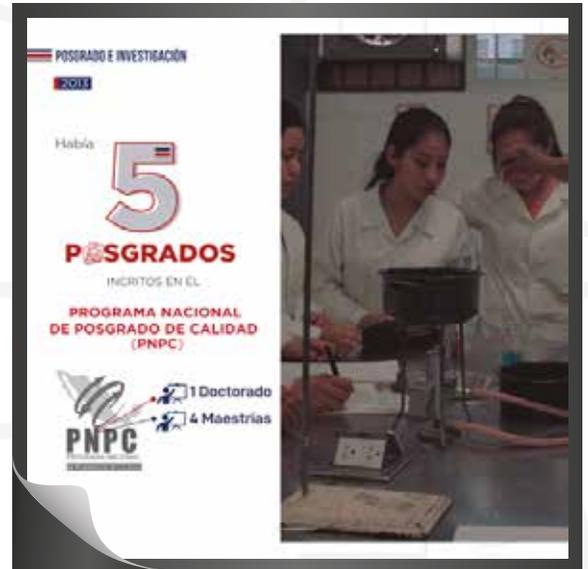
IV

Los avances en posgrado e investigación no son menos elocuentes, y marcan sin duda un hito en la historia del desarrollo académico de nuestra institución. En 2013 había 5 programas inscritos en el Programa Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC): un doctorado y cuatro maestrías. En 2020 contamos con 38 programas de posgrado inscritos en el PNPC: 6 doctorados, 27 maestrías y 5 especialidades, lo que representa el 100% de nuestros programas.

En 2013 se contaba con 62 académicos registrados en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI). Actualmente suman 173 investigadores inscritos en el SNI, lo que representa un incremento del 179 por ciento.

Y, como demuestra el dato que sigue, más que un salto podemos hablar de un crecimiento y desarrollo exponencial: el 2013 se tenía un apoyo externo de alrededor de 10 millones de pesos. En este periodo se obtuvo financiamiento externo para alrededor de 199 millones de pesos, con un promedio anual de alrededor de 28 millones de pesos.

Con una infraestructura científica prácticamente nula en 2013, para este 2020 contamos con 15 laboratorios de investigación gestionados a través del Programa de Apoyo al Fortalecimiento y Desarrollo de la Infraestructura Científica Y Tecnológica del Conacyt y del Programa de Fortalecimiento Ambiental de las Entidades Federativas. De éstos, hay que decirlo, dos laboratorios son promovidos directamente por el Conacyt, y otros dos brindan servicios a la población ante la crisis sanitaria del Covid-19.



V

La cultura no se ha quedado atrás. En 2013 los Centros de Arte y Cultura de la UAGro tenían baja presencia en eventos nacionales de danza y música, mientras que hoy, en este 2020, tenemos una importante presencia en eventos culturales nacionales mediante la participación de nuestros grupos de danza y música de los Centros de Arte y Cultura de la UAGro: Cuauhtli Chontla, Itzi-guare, Coyolxauhqui, Alma Suriana, Tuna de Guerrero UAGro y Tuna Universitaria.

Otro elemento significativo en el desarrollo cultural de la UAGro en los últimos 7 años ha sido el Museo José Juárez, convertido en un referente central en el municipio de Chilpancingo y en el estado.



VI

Un lugar especial tiene el desarrollo de nuestra educación virtual o educación a distancia, pues su robusto desarrollo en los últimos años nos preparó para enfrentar en las mejores condiciones posibles el tránsito hacia lo que se ha generalizado en la necesidad de establecer las “sanas distancias” y los mecanismos educativos que nos impone, por la necesidad del repliegue hogareño o el retraimiento, la pandemia del Covid.

Digamos, como dato significativo, que en 2013 se carecía de un sistema universitario de educación virtual en nuestra Casa de Estudios. Es decir, no se contaba con un plan de respuesta ante contingencias ocasionadas por fenómenos atmosféricos o sanitarios. Pero en el marco del periodo que analizamos se creó la Coordinación General de Educación Virtual, para diversificar la oferta educativa y contribuir a la cultura digital. Un salto en este camino fue el establecimiento del marco normativo del Sistema de Universidad Virtual de la UAGro (SUVUAGro).

Y, ante la pandemia del Covid-19, se implementó el Plan de Continuidad Académica “UAGro en Línea”, en coordinación con otras dependencias, se capacitó a docentes, directivos y estudiantes de todos los niveles educativos para concluir el semestre febrero-julio/2020 y para operativizar el semestre agosto/2020-enero/2021.

VII

No podemos dejar de mencionar, dentro de este largo proceso de avances, problemas y retos, la rápida e inédita respuesta que dio la UGro frente al cambio de gobierno federal. Y, frente a dicha perspectiva, nuestra máxima Casa de Estudios fue pionera en llevar a cabo lo que bautizamos como “proceso de armonización” con algunas políticas públicas de la nueva administración, y ello sin modificar ni un ápice nuestros principios y autonomía, sino todo lo contrario: ha sido un largo proceso de transformaciones que ha llevado a cabo nuestra Universidad a lo largo de su historia. Porque venimos del conocido proyecto Universidad-Pueblo, y de una etapa más reciente de luchas por generar un proyecto educativo de calidad con inclusión social para el beneficio de los jóvenes del estado de Guerrero y de otras áreas de la región Sur-sureste del país.

En dicho proceso de armonización hemos dado una mayor cobertura e importancia en los planes y programas de estudio a los temas implicados en los cambios de rumbo para el desarrollo del país que ha planteado la Cuarta Transformación. Y hemos definido acciones de cambio significativos en las áreas de transparencia y de rendición de cuentas, en planes y programas de austeridad, en los esquemas y políticas que lleven en definitiva a un modelo educativo superior plenamente gratuito y universal.

VIII

Como ya hemos señalado, la historia de la UAGro, así como del estado de Guerrero, del país y del mundo, marcó un “antes” y marcará un “después” desde que el 11 de marzo de 2020 la OMS declaró como pandemia la propagación del Covid-19.

Con todo y lo que implica tal pandemia, en su sentido negativo, hemos pensado en positivo y llegado a considerar que esa disrupción, como todo y sus males, abre la posibilidad de discutir y construir el andamiaje organizaciones que permita transitar hacia una nueva era de la educación superior. Y es un reto que, en el tiempo que llevamos en medio de tal experiencia, la UAGro ha respondido con prontitud, eficacia, solidez y pertinencia.

Hay que señalar, primero, que los cambios a los que nos ha obligado la expansión del Coronavirus nos ha permitido dar un salto en el concepto mismo de la administración, dando una nueva plataforma de valoraciones y de planes de y dentro de la acción desde lo que se conoce como el pensamiento complejo. Y hemos construido un nuevo espíritu y una nueva conciencia de resiliencia.

Pero es más palpable o constable un hecho que vale la pena considerar: hemos fortalecido nuestras capacidades institucionales, técnicas, normativas, legales, humanas y presupuestales.

No es aún el momento para realizar un balance y un recuento, pero quiero mencionar que, en resumen, hemos dirigido todos nuestros esfuerzos en garantizar la salud y la continuidad educativa de la UAGro mediante canales de comunicación fluidos y dinámicos.



IX

En resumen, frente a los retos de la pandemia y de los retos que nos ha venido marcando la reforma educativa nacional, podemos decir que hemos mantenido la perspectiva de la gratuidad y de la universalización educativa marcada por la reciente reforma al artículo 3º constitucional, siempre dentro del respeto y reconocimiento de la autonomía universitaria y de la gradualidad y progresividad que deberá regir el proceso correspondiente.

Se ha enriquecido la idea o del concepto de “calidad educativa” o de “excelencia”, incorporando en dicho criterio el muy relevante relativo al “impacto” o “incidencia” de la o de las acciones que se llevarán a cabo para resolver “problemas sociales y de desigualdad” que identifican la circunstancia económica, social y cultural que vive la mayor parte de la población del estado de Guerrero.

Hemos mejorado los esquemas y criterios de “inclusión”, sin bajar por ello los niveles de la calidad educativa;

Hemos desarrollado un proceso de reforma, ajuste o de armonización de los contenidos académicos y de investigación de la Universidad, para cubrir las nuevas exigencias o demandas del mercado laboral y las prioridades de política pública nacionales y regionales en marcha;

Hemos definido líneas de acción y de intervención en el campo de la transición energética, con objetivos calculados para el corto, mediano y largo plazos;

Hemos avanzado en apoyar en forma prioritaria aquellas investigaciones de estudiantes o de maestros-investigadores que se relacionen con problemáticas ligadas a las comunidades menos favorecidas, y a temas relacionados con el medio ambiente, la transición energética, la alimentación y la atención médica a los sectores más pobres de la población;

Hemos robustecido el proceso de extensión, vinculación y descentralización, fortaleciendo la inscripción y el desarrollo educativo de los Campus universitarios en el cumplimiento de los objetivos de dar más fuerza y consistencia

a nuestro proyecto de inclusión social;

Hemos asumido el compromiso de fortalecer nuestra intervención en el campo de la Ciencia y de la Tecnología, dando prioridad a las ciencias básicas y de frontera y un peso especial –y transversal– a las Humanidades, fortaleciendo los compromisos que tienen o deben tener los profesores e investigadores que forman parte del SNI.

Hemos fortalecido, ampliado y consolidado todos aquellos elementos –materiales, humanos, etcétera– que forman parte del sistema de servicios gratuitos a la población guerrerense en general, como son los comedores populares, los albergues o Casas de Estudiantes, los servicios médicos, etcétera.

